



LOS RITMOS LATINOS COMO FOLKLORE ADQUIRIDO, SU
PRÁCTICA SOCIAL Y ESCÉNICA
LATIN RHYTHMS AS ACQUIRED FOLKLORE, SOCIAL AND
THEATRICAL PRACTICE

MARTA GONZÁLEZ MARTÍNEZ

CONSERVATORIO SUPERIOR DE DANZA DE MÁLAGA

Correspondencia: mardanzagm@gmail.com

RESUMEN

Los ritmos latinos en España han adquirido un auge considerable, fomentando que su práctica social sea el resultado de la unión entre ocio y el aprendizaje de estas danzas no originarias de nuestro territorio. De esta manera entendemos que la práctica del folklore de cada región se ha visto acompañada de la práctica social de esta disciplina, creándose un escenario social en el que utilizamos músicas y danzas adquiridas de otras culturas. El análisis de este tema reúne datos sociales, académicos y escénicos, que nos ayudarán a entender el desarrollo de este estilo como disciplina dancística desde el punto de vista social.

PALABRAS CLAVES: Ritmos latinos, folklore, práctica social, danzas adquiridas.

ABSTRACT

Latin rhythms not born in our country, Spain, has seen a considerable boom recently due to both the social and leisure aspects. The practice of this discipline has created a social scenario in which

communities come together to practice folklore, dance and music from other cultures. This issue brings together the analysis of the academic and social settings in order to help us understand the development of latin disciplines from a social point of view.

KEYWORDS: Latin rhythms, folklore, social practice, learned dance.

1. INTRODUCCIÓN

Es un hecho, que los ritmos latinos no nacieron en España. Su difusión y desarrollo se deben a la inmigración latinoamericana que llegó hasta nuestro país. La influencia en la sociedad de esta cultura artística y folklórica ha ofrecido una propuesta más, a la hora de disfrutar -musical y socialmente- como ocio y ha brindado un nuevo escenario para bailarines o bailadores que se han hecho profesionales de este medio, no siendo ni su raíz ni su cultura base, por ello es necesario considerar esta especialidad artística como revolucionaria y como una nueva apuesta social y escénica extendida por todo el mundo.

Ofrece de esta manera una opción social ligada al ocio, en la que la música y la danza son los protagonistas. Esta forma de disfrute ha traspasado fronteras, formando parte de momentos vitales o sociales que previamente ocupaba el folklore originario de cada región. Hoy en día, las danzas y músicas de las diversas regiones siguen sobreviviendo como recaudo y cuidado de la tradición, y otras formas musicales, dancísticas y sociales ocupan el ocio de la sociedad. Es ahí donde la práctica del baile social latino emerge y se extiende mundialmente.

En este artículo se muestra información sobre la inclusión de la salsa como baile social y profesional en España, así como el efecto musical, social y dancístico que la sociedad inmigrante latinoamericana ha iniciado, desarrollando un modelo de negocio que une ocio, relación social, danza, enseñanza y espectáculo. Este modelo de negocio se nutre de las clases de danza impartidas en locales, escuelas o eventos, y de su profesionalización.

2. LA PRÁCTICA SOCIAL DEL FOLKLORE

Toda danza tradicional nace de la necesidad de compartir y exponer los ciclos de la vida representados en una comunidad que comparte una realidad social. Así pues, la práctica de estas

danzas tradicionales realiza una función social de celebración o conmemoración de motivos que un grupo específico comparte.

En cada región de España podemos observar el uso social de las danzas tradicionales, que aún hoy se mantienen. Lo que queremos dejar reflejado en este artículo es la realidad social que una parte de la población española tiene en común atendiendo a la práctica de los ritmos latinos.

Apuntamos a este movimiento fuera de nuestro país como efecto globalizador de esta forma de folklore adquirido. Carlos Juárez Aldazábal (2007, p. 15) explica esto de la siguiente manera:

Así, la lectura que intenté en esta ponencia, responde a la idea de “transversalidad”, que propuso alguna vez Renato Ortiz (1996), la idea de que “no existe una oposición inmanente entre local/nacional/mundial” (Ortiz, 1996). En efecto, la academización y la racialización de la práctica de la salsa como actividad localizada en la ciudad de Buenos Aires, debe entenderse como un índice de lo que ocurrió (y ocurre) en otras extensiones culturales (Ford, 1996).

Antiguamente se utilizaba la práctica de danza tradicional con la música que se desarrollaba en cada región, así podemos encontrar la gran variedad de repertorio musical y dancístico en nuestro país. De esta manera, cada pueblo podía conmemorar una fecha importante, como por ejemplo el cambio de estación, o encontramos como elemento común de participación ligada al folklore: una fecha o un acontecimiento importante y la cohesión de música y baile.

Estos datos están sujetos al concepto de folklore heredado de los investigadores del siglo XIX y XX en los que encontramos como características fundamentales la tradición, la irracionalidad y su desarrollo social, dejando aparte la autoría anónima que se creía en un principio una condición inherente a esta definición, ya que encontrar la autoría no le quita la condición del hecho folklórico (Prat, 2006).

Desde los años 90, con la inclusión musical de los ritmos latinos en nuestro país y la llegada de inmigrantes latinoamericanos que compartían sus danzas tradicionales, surge el desarrollo de la

prácticas de salsa cubana, salsa en línea estilo Los Ángeles, estilo Nueva York, estilo Puerto Rico, salsa colombiana, merengue, bachata, cha cha chá, kizomba y zouk.

Tal y como apunta Carlos Eduardo Cataño (2010) en su artículo “Genealogías salseras: memorias de migración” “los emigrantes recreaban esos mismos productos y expresiones enriqueciéndolos con su experiencia diaspórica y formando nuevos textos culturales que sin duda alguna remitían al terruño ya dejado atrás”. Por otro lado, señala que “este regreso real o imaginario al país natal subyace en las relaciones entre los pueblos de la región, produciendo así una nación en expansión, aunque replegada sobre sí misma” (citado por Casimir, 1997, p. 60).

De esta misma manera, en estos 30 años de desarrollo e inclusión en nuestra sociedad se ha propiciado un modelo de negocio que ha unido el deseo del disfrute del ocio de la sociedad en locales de noche que fomentan la difusión de la música latina con la enseñanza no reglada de este baile social. Con esto, queremos decir que este folklore que se ha adquirido de la sociedad latinoamericana tiene una función social, ya que sus seguidores en la sociedad actual lo utilizan para disfrute de su ocio. Como apunta Salvaterra (2011), no sólo en España, sino en todo el mundo, la salsa se ha transformado en una práctica social de folklore adquirido de Latinoamérica.

Pero este hecho no se queda sólo en un terreno de ocio. La difusión y el auge de la práctica de estos bailes, ha fomentado un modelo de negocio cultural que permite un intercambio social y profesional. Se ha formado una cantera de profesores no titulados, bailarines, pinchadiscos y promotores especialistas en eventos y congresos dedicados a la práctica del baile social y la difusión escénica de los ritmos latinos.

3. LOS RITMOS LATINOS, UNA DANZA SOCIAL

La actividad que se realiza en las reuniones sociales, eventos, congresos o salas de fiestas, es la práctica del baile en pareja o grupal de la salsa y los ritmos latinos. Nuestro objeto de estudio son los bailes latinos de raíz, tal y como se consumen y se exponen en congresos de salsa y ritmos latinos. Especificamos por ello que nuestra investigación no guarda relación con la práctica de los bailes de salón, que no guardan relación estética, académica, ni se difunden como los bailes latinos en los congresos o eventos de salsa.

Sí bien es cierto, dentro de la especialidad de bailes de salón se ponen en práctica algunos de los ritmos latinos como el cha cha chá, la bachata o la salsa, pero no lo hacen con la misma base técnica, ya que la práctica de los ritmos latinos en los congresos reúnen como aspecto fundamental la mezcla entre la técnica corporal del folclore latinoamericano y africano y otras técnicas aplicables a los bailes sociales de pareja. En este sentido, no estamos describiendo el baile en escena que se expone en los congresos, ya que aúna los aspectos anteriormente citados pero también puede añadir otras disciplinas de danza para conformar el espectáculo, como el ballet, la danza moderna, el contemporáneo, el flamenco, el tango, entre las más destacadas, e incluso las acrobacias. Su formato, su uso musical y estilístico son completamente diferentes. Únicamente tienen en común el baile social de pareja, pero con un unas aplicaciones y contenidos diferentes.

Dejamos constancia de esta diferencia porque la idea general de cualquier ciudadano de a pie es que la salsa formaría parte de los bailes de salón, que se ejecuta sin mucha preparación y sirve para el disfrute en fiestas. Únicamente la gente que conoce su verdadera aplicación y es consumidora y practicante, conoce la diferencia y su complejidad.

Partiendo de la base común, encontramos una definición de danza social aplicable a ambos campos.

La Dra. María José Ruiz Mayordomo (2015, p. 29) nos describe en su tesis el concepto de ‘danza social’

- Danza Social: Consiste en la utilización de aspectos concretos de la danza para obtener o proporcionar satisfacción creativa, terapia, relaciones sociales o similares. Su función es meramente social, aunque tenga componentes artísticos -y por lo tanto- creativos y educativos.

- a) No existe una división actor-espectador: T: Destinada a beneficiar -física o psíquicamente- a quien la practica (relaciones sociales, terapia, educación...).

- b) No existe la intencionalidad de creación (Obra-receptor) No existe el concepto de “Obra”. Tampoco el concepto de Creador en tanto que autor de la obra.

- c) No genera Obra artística coréutica (bien cultural inmaterial, patrimonio intangible). Sí genera bienes culturales materiales (libros, discos, obras musicales).

- d) Genera actividad y económica en dos sentidos con una única dirección:
 - Empresario local – Docente – alumno / intérprete aficionado.

- Empresario local – Terapeuta - Paciente
- e) Transmitida o aplicada por profesionales, verticalmente.

Entendiendo que esta práctica se puede englobar dentro de la danza social, hemos centrado la investigación en el ámbito de su aplicación, encontrando que se encuentra en locales de noche, congresos de salsa y ritmos latinos, academias y fiestas privadas.

En este punto, el factor de desarrollo más importante en España fue la llegada de los Congresos de Salsa. El auge se produjo en los años 90 con la iniciativa de escuchar música latina, aprender y conocer personas con los mismos gustos (Márquez, 2004). En la actualidad hay congresos de salsa en todo el mundo. En España encontramos más de 90, especializados todos ellos en la difusión de esta disciplina (*Salseros Production Inc, S/F*).

3. DE LA ACADEMIA AL ESCENARIO

La introducción metodológica en nuestro país de esta disciplina nace en primer término con los inmigrantes que ofrecen su forma de enseñanza a los consumidores de ocio nocturno.

La transmisión de los conocimientos del baile latino nace de la época dorada del Palladium, local situado en la ciudad de Nueva York, donde se desarrollaba la salsa de primer nivel. El maestro Eddie Torres, se dedicó a descubrir, investigar y definir la forma de bailar, partiendo de movimientos improvisados. Para ello se apoyó en June Laberta, maestra italiana de bailes de salón, sobre la que se basa el Ball Room (Ortiz, 2007). Aún hoy sigue ofreciendo su metodología en su escuela de Nueva York, aunque sigue viajando por congresos mundiales ofertando clases magistrales y shows.

En los años 70 la salsa tenía forma propia de interpretación, se desarrollaba sobre todo en Los Ángeles y Nueva York, aunque su raíz cubana seguía desarrollándose en la isla de Cuba (Romero, 2000). La difusión comenzó por la salsa cubana y el merengue, pero tuvo su mayor auge con la inclusión de la salsa en línea, cuando la cultura estadounidense comenzó a tener interés por la salsa, funky, twist y el rock & roll (Quintero, 1998).

A partir de ese momento y con la llegada del primer congreso de Salsa en Puerto Rico de la mano de Ely Irizarry, conocemos, gracias a varias entrevistas personales con promotores de la

época -entre los que incluimos al anteriormente citado-, el carácter revolucionario de la propuesta que ofrecía este modelo de negocio, llegando a ser exportada al mundo de la mano de Albert Torres en Los Ángeles y llegando a España con el promotor Fermín Olaya en 1998 a la ciudad de Valencia. Un modelo de negocio altamente rentable que es capaz de unir danza escénica, académica y ocio, un formato en crecimiento.

Encontramos entonces que los ritmos latinos que se fomentaban en locales nocturnos y se enseñaban, tanto en esas discotecas, como en escuelas privadas, descubrieron una nueva propuesta, una motivación. De esta manera los profesores seguían aprendiendo para poder seguir ofreciendo a sus alumnos nuevas tendencias. Hay tener en cuenta la didáctica en aquellos años, en los que no existía Internet. La manera de obtener conocimientos de los especialistas en esta disciplina era el contacto directo en cursos específicos, y estos sólo se ofertaban en congresos de salsa o en escuelas especializadas.

Esto activó una manera de promover artistas vinculados a esta práctica social, que reportaba motivación a profesores y alumnos, atraídos por artistas reconocidos mundialmente, con los que podían aprender directamente y disfrutar de shows. Era un tipo de transmisión de enseñanza directa, en la que en ocasiones no se permitían grabaciones.

Por ello Los congresos de salsa, denominados así porque inicialmente se dedicaban a ofrecer únicamente salsa en línea, ofrecían en un mismo fin de semana y en un lugar específico, clases magistrales, shows y la posibilidad de compartir baile social con gente diferente. En España reunían -y reúnen- a gente de todas las comunidades, e incluso de otros países.

Actualmente los congresos se centran en otros estilos de moda, como la bachata, mientras que el modelo de exposición apenas ha cambiado. Podemos comprobar -así- los datos socio-económicos que reporta la difusión de estos, tal y como nos aporta en su investigación al respecto Sergio Arturo Hernández Miranda (2014).

En el proceso de investigación concretamos las etapas que ha tenido el proceso de enseñanza aprendizaje de esta disciplina. En un primer momento se realiza, como ya hemos apuntado

anteriormente, en locales o discotecas de la mano de inmigrantes latinoamericanos y con la llegada de los congresos surge el deseo de crecer en conocimiento, tanto de profesores como alumnos, que beben directamente de profesionales que ofrecen clases magistrales y espectáculos escénicos.

Con la llegada de You tube y el desarrollo de las nuevas tecnologías aplicables a la difusión de la danza, surge un fenómeno globalizador que pone en manos de todo el mundo la oportunidad de aprender sin tener que ir a buscar a un congreso la información que necesita, por lo que la oferta de artistas internacionales en los congresos baja exponencialmente y los carteles artísticos se componen de artistas nacionales de varios niveles artísticos. Por lo tanto, el público tiene como principal motivación reunirse con personas diferentes en su propia ciudad de forma regular. Así, el modelo de negocio se transforma y ofrece a los profesores la oportunidad de coreografiar con los alumnos y compartir escenario en las noches de espectáculo dentro de los congresos, de esta manera el mundo profesional y el amateur se unen en busca de la supervivencia, que retroalimenta su relación profesional y social.

Este hecho, combinado con la crisis económica en nuestro país, ha propiciado el auge de otras músicas latinas como la bachata, el zouk y la kizomba, exponencialmente más fáciles de bailar, que implica un menor tiempo de aprendizaje y de disfrute en la práctica social, fomentando otra oferta distinta. Este cambio releva a los profesionales de la salsa o les hace cambiar de especialidad, de la salsa a la bachata, como ejemplo más común.

De esta forma, el modelo de negocio está vivo y se adecua a las modas, obligando a profesores, bailarines y músicos a reinventarse para poder seguir formando parte del circuito profesional.

Debemos apuntar que los bailarines profesionales dedicados a los eventos de salsa y otros ritmos latinos, son conocidos mundialmente por los consumidores de estas disciplinas y continúan recorriendo la mayor parte de los congresos que se realizan actualmente¹.

1 Vid. <https://www.lasalsadelbaile.com/congresos/listado.html>

4. LOS RITMOS LATINOS EN LAS ENSEÑANZAS REGLADAS

Aunque existen bailarines profesionales de esta disciplina, los ritmos latinos no logran tener el reconocimiento académico y artístico. El estigma social de los inmigrantes, el desconocimiento por parte de la sociedad sobre profesionales dedicados a otras disciplinas dancísticas, la mala elección musical, el desarrollo nocturno de su práctica, el desconocimiento de la técnica y la falta de flujo artístico con profesionales asentados en América y en otros países europeos, hacen complicada la inclusión académica reglada de esta disciplina.

Aunque existe la necesidad y el deseo de los profesionales del medio de una regulación de profesores que garanticen la buena formación de los alumnos, así como el reconocimiento artístico que disfrutaban otras disciplinas dancísticas, es una tarea pendiente de conseguir.

Encontramos dos Conservatorios Superiores de Danza en España que se han servido del conocimiento de profesores, profesionales de otras disciplinas de danza, que conocen el valor de la aplicación de los ritmos latinos y de su estudio.

El Conservatorio Superior de Danza de Alicante ofrece en su itinerario de danza social el estudio de los bailes de salón y bailes latinos. Esta institución supo canalizar la necesidad de prestar atención a esta realidad dancística, pero no ha tenido la acogida entre los profesionales de los ritmos latinos, debido a que los estudios se centran en el tratamiento de los bailes de salón, y no en la realidad de la práctica de los ritmos latinos, tal y como se ofrece en los congresos. La diferencia estilística es notablemente diferente, por lo que la oferta no llega a satisfacer la demanda que actualmente existe entre los profesionales de los ritmos latinos. Llegamos a esta conclusión tras entrevistas personales a antiguos alumnos del centro y algunos potenciales que bien abandonaron los estudios, o bien nunca llegaron a matricularse, entre los que me encuentro. En mi caso, siendo profesional de la danza española y de los ritmos latinos, estuve interesada en conocer el desarrollo de estos estudios -y valoro enormemente que un centro le haya dado una vía reglada- aunque se corresponda más a profesionales de los bailes de salón.

El Conservatorio Superior de Danza de Málaga ofrece conocimientos dedicadas a los bailes de salón como asignatura optativa, en el itinerario Danza social, educativa y para la salud, Docencia

para bailarines y Coreografía, ofrecidas por la Dra. M^a Dolores Moreno, mediante la expresión artística de los bailes de salón más representativos desde el s. XIX. Esta asignatura optativa es ofertada para todo el alumnado de los diferentes itinerarios. Dejamos constancia del valor que adquieren estas enseñanzas del centro gracias a los conocimientos especializados que posee esta profesora titular, dejando constancia por lo tanto de la importancia y el valor que tiene la aplicación coreográfica, interpretativa y académica del uso y aprendizaje de esta disciplina. Esencialmente los contenidos que se aplican, como ya hemos apuntado anteriormente, son los bailes de salón más representativos del s. XIX, entre los que se encuentran los ritmos latinos, aunque no se cierra únicamente a esta especialidad.

6. CONCLUSIONES

Comprobamos que la práctica del baile social y escénico de los ritmos latinos se han desarrollado por todo el mundo pero no sólo en el ámbito ligado al ocio, sino que también conforman una red profesional y artística con importantes flujos económicos.

Ahora bien, dentro del campo de estudio que nos ocupa, una cuestión indiscutible es el efectivo modelo de negocio que reporta la práctica social de los ritmos latinos y otras son las cuestiones relacionadas con la academización de las enseñanzas, donde la calidad docente y escénica de los espectáculos que se ofrecen afectan a la formación de futuros profesionales. En este sentido, hacemos referencia a las enseñanzas regladas existentes que ofrecen la formación de profesionales en el campo de la docencia y la interpretación de esta especialidad.

Podemos determinar que no existe un campo reglado dentro de las enseñanzas artísticas de nuestro país que ofrezca una garantía de formación en la docencia y práctica de los ritmos latinos.

El reconocimiento de los bailarines y docentes profesionales de los ritmos latinos depende de su aceptación por el medio artístico. Para determinar la realidad de esta disciplina se necesitan futuras investigaciones, que sean capaces de acreditar su inclusión en el panorama dancístico de nuestro país. La meta de los profesionales de este medio artístico será entonces el reconocimiento artístico dentro del mundo de la danza, que promueva de forma reglada la formación de docentes y bailarines de calidad.

Esta investigación contribuye a dejar constancia de la realidad actual y las modas que han intervenido, desde que los congresos de ritmos latinos llegaron a España, así como a iniciar un planteamiento que permita academizar y elevar artísticamente la práctica escénica y social de los ritmos latinos.

REFERENCIAS

- ALDAZÁBAL, C.J (2007). “Identidades en danza: el circuito de la salsa en Buenos Aires”, XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.
- CATAÑO ARANGO, C. E. (2010). Genealogías salseras: memorias de migración. *Encuentros*, 8 (15), pp. 59-78.
- FORD, A. (1996). *Navegaciones: Comunicación, cultura y crisis*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- HERNÁNDEZ, S.A. (2014) *Conceptualización y características económicas de los Congresos de baile en España* (Trabajo fin de máster). Universidad de Valencia, Valencia, España.
- ORTIZ, R. (1996). *Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- PADURA, L. (1999). *Los rostros de la salsa*. México: Planeta.
- PRAT, J. J. (2006). Sobre el concepto de folklore. *Oppidum*, (2).
- QUINTERO RIVERA, Á. G. (1998). Salsa, identidad y globalización. Redefiniciones caribeñas a las geografías y el tiempo. *Antropología: revista de pensamiento antropológico y estudios etnográficos*, (15), pp. 183-203.
- ROMERO, E. (2000). *Salsa: el orgullo del barrio*. Madrid: Celeste Ediciones.
- RONDÓN, C.M. (1997). *El libro de la salsa. Crónica de la música del caribe urbano*. Caracas: Ediciones B.
- RUIZ MAYORDOMO, M. J. (2016). *La edición de danza en España (1642-1999)* (Tesis doctoral, Universidad Rey Juan Carlos).
- SALVATERRA, G. (2011). *Enciclopedia ragionata della salsa. Storia tradizioni folklore*. Italia: Edizioni Artestampa.
- WEBGRAFÍA
- CSD MÁLAGA.(S/F). Conservatorio Superior de Danza de Málaga “Ángel Pericet”. Recuperado de: <https://www.csdanzamalaga.com/>

OVERNAT. (S/F). Conservatorio Superior de Danza de Alicante. Recuperado de: <https://www.csdalicante.com/>

SALSEROS PRODUCTION INC. (S/F). Dance company Salseros. Recuperado de: <https://www.salseros.com>

LA SALSA DEL BAILE. (2014). Congresos. Recuperado de: <https://www.lasalsadelbaile.com/congresos/listado.html>